

Aportes para una Historia de Antímano

Manuel Alberto Donís Ríos

1. DESDE LOS ALBORES A 1830

No pretendemos hacer una historia de la Parroquia de Antímano. Como lo dice el título, tan sólo es una contribución para una posterior investigación que pudiera tener ese carácter. Queremos ofrecer aquí una recopilación bibliográfica y algunas fuentes documentales que permitan una visión general sobre algunos aspectos relevantes en el devenir histórico del pueblo.

Nos abocamos a la tarea de hurgar en una gran cantidad de libros con la esperanza de encontrar alguna referencia sobre Antímano, y debemos decir que no fue fácil; a pesar de su cercanía a Caracas y de la importancia que tuvo hacia finales del siglo XIX, esta Parroquia es olvidada frecuentemente en los textos.

Pensamos que los datos recopilados pueden servir de guía o marco de referencia para otros investigadores, o en todo caso despertar el interés por este tema.

El nombre de la Parroquia proviene posiblemente de un topónimo indígena que designaba al pequeño valle donde se encuentra emplazado hoy el pueblo. Muchos piensan que existió un cacique con tal nombre. En este sentido, Antonio Reyes en su libro *Caciques Aborígenes Venezolanos* expresa: "...y asimismo se pueden destacar, cómo infinitas aldeas y poblaciones del presente rememoran los nombres de caciques decididos y valerosos: Antímano, Baruta, Caruao, Higuerote..."¹.

Otros opinan que se deriva del nombre de un cacique: Anatima-Tamana, del cual no encontramos referencia alguna. Según Don Arístides Rojas, se originó este topónimo "...de dos nombres propios de indígenas orientales. Atamamona y Amatina"². La investigación realizada hasta el momento no nos permite afirmar ni negar tales aseveraciones.

-
1. Antonio Reyes. *Caciques Aborígenes Venezolanos*, Ediciones Perfiles, Caracas, 1950, p. 57.
 2. Miguel Acosta Saignes. "Antímano: Historia de una Parroquia, en: *Crónica de Caracas*, N° 34, vol. VII, Concejo Municipal de Caracas, Caracas, 1957, p. 170.

Para el año de 1614 aparece mencionado el "valle de Antímáno" en la encomienda de indios Toromaymas que tuvo en este lugar, Domingo de Vera Ibargoyen³.

La segunda referencia de Antímáno en documentos del siglo XVII, la encontramos en las Actas del Cabildo de Caracas para el 31 de agosto de 1619. Allí se recoge la proposición del gobernador de Caracas, Gonzalo de Piña Ludueña, de fecha 9 de marzo de 1618, para que se dieran a censo las tierras de Antímáno. Dice el Acta: "...que esta imposición de propios a de ser en las sobras de las tierras de las estancias y dactas que caen (en) el balle desta ciudad, que es de la estancia que llaman de Antímáno hasta pasado la quebrada de la Bieja"⁴.

Aclaramos que de acuerdo con una ordenanza real, los propietarios de tierras y estancias en el Valle de Caracas para entonces, debían medirlas e incorporar las sobras a censo. Como eran pocas las que sobraban, el Gobernador de Caracas pidió que se diesen a censo las de Antímáno.

La Quebrada de la Vieja, que probablemente sea la Quebrada de Mamera, la cual se encuentra al Oeste de la población, en el camino a Caricuao, se menciona en documentos para el año de 1606. Hallamos una petición de Alonso González Urbano de fecha 16 de octubre, pidiendo medida de cierta cantidad de tierras que tenía "...en la quebrada de La Viexa"⁵.

Todo parece indicar que inicialmente fue fundado un pueblo en un lugar que desconocemos, con el nombre de San Pedro y San Pablo, que luego fue mudado para el sitio de Antímáno. En el Traslado de la relación, escrita por el notario eclesiástico, sobre la erección de la iglesia en el pueblo de San Pedro y San Pablo en el sitio de Antímáno, dice lo siguiente: "...y asimismo erigió el dicho juez comisario otra iglesia en el pueblo nombrado San Pedro y San Pablo, que se mudó y transfirió en el sitio que llaman de Antímáno, legua y media de esta ciudad (Caracas), con el propio nombre y advocación de San Pedro y San Pablo"⁶.

Otra mención al traslado del poblado al sitio actual la encontramos en *Historia de la Organización de Pueblos Antiguos de Venezuela*,

3. Encomienda a cargo de Domingo de Vera Ibargoyen, que le tocó luego a Nicolás Sainz de la Varguilla. Años 1614 a 1690, en: *Archivo General de la Nación*, Sección Encomiendas, tomo II, f. 65.
4. Imposición de propios que ha de ser en la estancia de Antímáno. 31-8-1619, en: *Actas del Cabildo de Caracas*, tomo IV, 1612-1619, Tipografía Americana, Caracas, 1951, p. 299.
5. Petición de medida de tierras por parte de Alonso González Urbano, 16-10-1606, en: *Actas del Cabildo de Caracas*, tomo III, 1606-1611, Tipografía Vargas, S.A., Caracas, 1950, p. 55.
6. Autos hechos en la Real Audiencia de la Española de pedimento de Nicolás de Peñalosa, Procurador General de Caracas, sobre la fuerza y agravio que dijo se le hacía a esta ciudad en razón de las iglesias y ornamentos que se debían de dar para los curatos y doctrinas de los pueblos de indios que hay en esta provincia. "Archivo Arzobispal de Caracas", en: Ambrosio Perera. *Caracas Siglo XVII. Sus primeros pueblos*, Madrid, 1967, p. 103.

de Ambrosio Perea. Al referirse a la encomienda de D. Pedro Gutiérrez de Lugo, dice: "Tenía él una encomienda en el pueblo de San Pedro y San Pablo, que se acababa de mudar para el sitio de Antímano"⁷.

La fundación en el nuevo sitio fue ordenada por el gobernador Francisco de la Hoz Berrio, actuando como Juez Poblador el teniente de gobernador, Pedro José Gutiérrez de Lugo. El lugar fue escogido por el Juez Comisario, Padre Gabriel de Mendoza, quien además erigió la iglesia.

Por haber sido creado como centro religioso para indios, no hubo una verdadera fundación, con una fecha determinada, con rollo en la plaza y lectura de acta, como se hacía en las ciudades que se establecían por disposición de la Corona⁸.

El pueblo fue fundado en 1621, probablemente para el mes de abril⁹. En efecto, la notificación a los encomenderos de los indios que formarían el poblado se hizo el 8 de mayo de 1621; conforme a la costumbre, esta fecha no debía tener más que pocos días después de erigirse la iglesia, acto final de la fundación jurídica del pueblo¹⁰.

En el Auto del Procurador General de Caracas, Nicolás de Peñalosa, ya referido por nosotros, consta que se fijó un plazo para que los encomenderos Pedro Gutiérrez de Lugo, Blas Correa Benavides, Esteban Marmolejo y Alonso Pérez de Valenzuela, acudieran con los ornamentos que se les repartió a cada uno y construyeran la iglesia, el cementerio y la casa del cura doctrinero, notificándose igualmente a Alonso Rodríguez Santos, padre y administrador de Domingo de Vera, menor de edad, encomendero desde 1614 del Valle de Antímano.

Creemos que las encomiendas de los cuatro primeros fueron agregadas al pueblo en su asiento original, incorporándosele la de Domingo de Vera al ser trasladado el pueblo al sitio de Antímano.

Se equivoca D. Aristides Rojas al fijar la fecha de fundación de Antímano para 1668¹¹. Probablemente tomó esta fecha en función de un comentario hecho por el Obispo Mariano Martí en su visita pastoral de 1772. El libro más antiguo (el de bautismo) encontrado por el ilustre visitante en Antímano era de 1668; pero en La Vega el

7. Ambrosio Perera. *Historia de la Organización de Pueblos Antiguos de Venezuela*, tomo I, Madrid, 1964, p. 43.

8. Miguel Acosta Saignes. *Op. cit.*, p. 170.

9. Guillermo Morón. *Historia de la Provincia de Venezuela*, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1977, p. 382.

10. En la relación de la visita del gobernador de la Hoz Berrio a la Provincia de Venezuela entre 1620 y 1621, se menciona al pueblo de San Pedro y San Pablo (Antímano). Este documento está fechado el 8-6-1621, por lo tanto el pueblo había sido ya fundado para la fecha.

Venezuela le debe al gobernador de la Hoz Berrio la organización de unas cincuenta poblaciones, que se fundaron por sus órdenes. Su labor de gobierno (1616-1621), se destaca entre todos los gobernadores de Venezuela.

11. Aristides Rojas. *Estudios Indígenas. Contribución a la Historia Antigua de Venezuela*, Editorial Cecilio Acosta, Caracas, 1941, p. 71.

Obispo halló otro libro de bautismos del año 1652, donde se anotaban las partidas de ambos pueblos. Debemos advertir que para esa fecha los pueblos de La Vega y Antímamo estaban bajo la dirección de un sacerdote secular, siendo la iglesia de La Vega, matriz, y la de Antímamo sufragánea.

La vida de la población se inició siguiendo las instrucciones del Obispo Fray don Gonzalo de Angulo para el P. Gabriel de Mendoza (del 11-8-1620). En ellas se pedía a los doctrineros que escogieran sitios adecuados para conservar la salud de los indígenas, donde tuvieran buenas tierras, agua, leña y otras cosas necesarias. Se procuraría que las iglesias se cubriesen con tejas, colocando en los altares las imágenes de mayor devoción.

Se elegirían para su edificación lugares altos, debiendo colocarse una cruz en la puerta, tratando de que las iglesias tuvieran una plaza mediana. Se pedía que éstas fueran "...de largo y ancho con proporción antes más que menos de lo necesario, atendiendo a lo porvenir"¹².

Para agosto de 1622 se encontraba ya terminada la iglesia, y todos los ornamentos habían sido entregados por los encomenderos. Contamos con una nómina de este mismo año; con los nombres de los indígenas poblados que pertenecieron a la encomienda de Domingo de Vera, administrada como sabemos por Alonso Rodríguez Santos; figuran en ella 53 casados, 11 solteros mayores de 14 años y 10 indias solteras, siendo el Principal (cacique) Don Cristóbal, casado con la india Gracia Pre¹³.

Parece que la mayoría de los indígenas poblados en Antímamo eran Toromaymas. Por lo menos los encomendados a Domingo de Vera pertenecían a esta Nación. Este hecho no nos sorprende ya que antes de la llegada de los conquistadores al Valle de Caracas, eran los Toromaymas los habitantes de esta región.

Así lo señala el Hermano Nectario María, cuando al relatar la estadía de Diego de Losada en el sitio de Macarao para marzo de 1567, expresa: "pasó allí Losada la noche, y al amanecer emprendió nuevamente la marcha hacia el Valle de Toromayma, que era el de San Francisco; pero para evitar los cañaverales del curso del Guaire y cualquier celada a la cual se presentaban aquellos parajes, torció a la derecha por los pueblos del cacique Caricuao..."¹⁴.

El territorio ocupado por los Toromaymas, correspondiente al actual Valle de Caracas, y en especial las riberas del Guaire, se puede

12. Instrucciones del Obispo F. Gonzalo de Angulo al P. Gabriel de Mendoza. 11-8-1620, en: Ambrosio Pereira. *Op. cit.*, p. 147. Fray Gonzalo de Angulo realizó su Visita Eclesiástica (1619-1633), coincidiendo inicialmente con la del gobernador de la Hoz Berrio. Este prelado cumplió una intensa y fructífera labor pastoral, contribuyendo con la reducción y fundación de muchos pueblos de indios de encomiendas. Facilitó la obra evangelizadora, pues la dispersión de los indígenas constituía uno de los grandes obstáculos para su catequización.

13. Ambrosio Pereira. Caracas. Siglo XVII, *op. cit.*, pp. 155-157.

14. Nectario María, H. *Historia de la Conquista y Fundación de Caracas*, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1979, p. 102.

observar en un croquis publicado por Juan Ernesto Montenegro, titulado "Ubicación de las naciones de indios llamados por extensión 'Caracas' (Provincia de los Caracas)"¹⁵.

Pero no sólo Toromaymas hubo en Antímamo. Los indios que tenía encomendados para el año de 1660 el alférez Juan Fernández del Corro, eran Guayqueríes. En el Acta de la visita que hiciera a esta encomienda para la fecha, el gobernador D. Pedro de Porres y Toledo, se incluye una lista donde se comprueba que dicho repartimiento de Guayqueríes constaba de 24 indígenas: 13 varones y 11 hembras¹⁶.

Según Vicente Dávila estos Guayqueríes fueron trasladados luego a la isla de Margarita, y probablemente provienen de los cincuenta indígenas de aquella parcialidad que trajo el conquistador Francisco Fajardo, los cuales le sirvieron con valor y lealtad en la conquista y población de la Provincia¹⁷.

Francisco Fajardo, mestizo margariteño, había fundado en 1560 un hato y una rancharía en el Valle del Guaire, a quien bautizó luego como Valle de San Francisco, en honor a su santo patrono; establecida la paz con los Toromaymas y sus vecinos Charagatos y Teques, bajó a la costa y fundó la villa del Collado.

Los establecimientos no prosperaron, matando los indígenas a los colonos y al ganado, quemando además las chozas, no quedando nada de ellas para el momento de la llegada de Diego de Losada en 1567.

Según Miguel Acosta Saignes existían Guayqueríes en la Venezuela Prehispánica en otros lugares fuera de la isla de Margarita; en la costa central (Naiguatá y Chuspa), en el área del Orinoco (Areo, Caño Uyapi, Río Suapure) y en la región llanera (Ríos Guárico, Portuguesa y Apure); pero los misioneros trasladaron a estos indígenas a muy diversos lugares¹⁸, quizás por su gran capacidad de adaptación y docilidad. Bien pudieran haber llegado de esta manera a Antímamo.

El pueblo de San Pedro y San Pablo tuvo una vida ininterrumpida desde su fundación. Figura como pueblo de Doctrina de la Jurisdicción de Caracas para 1687, junto al de la Vega, siendo servidos por un clérigo. En agosto de este año se celebró un Sínodo Diocesano en Caracas, estando representados Antímamo y La Vega por su cura doctrinero, el Lic. D. Tomás Gregorio de Mora¹⁹.

15. Juan Ernesto Montenegro. *Francisco Fajardo. Origen y Perfil del Primer Fundador de Caracas*, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1974, p. 37.

16. Encomienda de indios Guayqueríes, situada en el partido de San Pedro de Antímamo, que posee el Alférez Juan Fernández del Corro. Año 1660, en: *Archivo General de la Nación*, Encomiendas, tomo I, f. 294.

17. Vicente Dávila. *Encomiendas*, tomo I, Topografía Americana, Caracas, 1927, cita 2, p. 32.

18. Miguel Acosta Saignes. *Estudios de Etnología Antigua de Venezuela*, U.C.V., Ediciones de la Biblioteca, Caracas, 1961, pp. 175-176.

19. Manuel Gutiérrez de Arce. "El Sínodo Diocesano de Santiago de León de Caracas de 1687, Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, N° 124, Caracas, 1975, p. 139.

Las encomiendas originarias que formaron el pueblo pasaron a otras manos a mediados del siglo XVII, fundamentalmente por quedar vacantes a la muerte de sus dueños. En 1667, la que perteneció a Doña Leonor Muñoz de Rojas pasó al capitán Alonso de Ostos Díaz y Alfaro, y la de Domingo de Vera a favor del capitán Nicolás Sainz de la Varguilla; destacamos que en el acto de posesión a favor del capitán Nicolás de la Varguilla realizado en 1682, estuvo presente el Alcalde Ordinario de Caracas, capitán Simón de Bolívar, antepasado del Libertador.

Desde finales del siglo XVII y durante todo el XVIII, los indígenas de Antímamo debieron enfrentarse a constantes usurpaciones y composiciones a expensas de sus tierras, llevadas a cabo por propietarios caraqueños. Los indios promovieron infinidad de amparos contra los ocupantes, dando origen a ruidosos pleitos²⁰. En 1788 la Junta Superior de Real Hacienda pone al descubierto el despojo, precisando que era necesario adjudicar tierras a los indios; esta situación conflictiva perjudicaba a los "...del Valle de la Pascua, La Vega y Antímamo y a casi todos los del Departamento de esta ciudad de Caracas y costa de la mar, que han quedado reducidos a corto número de tributarios"²¹.

Los indígenas sólo poseían pequeños conucos donde recogían generalmente maíz. Fueron empleados en muchos oficios, entre los que destacan el hilado de algodón, la molienda de caña, la fabricación de azúcar, hamacas y casabe, la extracción de piedra caliza, el corte de madera y el pastoreo.

En cuanto al aspecto cartográfico se refiere, será en el siglo XVIII cuando el topónimo "Antímamo" entre en la cartografía venezolana. Lo hemos visto por primera vez, hasta ahora, en el mapa del ingeniero Juan A. Courten, titulado "Demonstración ydeal de una Porción de la Provincia de Venezuela ó Caracas Para reconocer la Disposición de los límites de las Jurisdicciones de Caracas, Valencia, San Sebastian y la Villa de Cura, &", fechado para 1734²².

Este mapa abarca de Este a Oeste, desde Petare hasta el Caño Goaiagoaza (al occidente de Puerto Cabello) y desde el Mar Caribe al Río Pao, de Norte a Sur. Recoge esta carta una abundante nomenclatura, mucha de ella indicada por vez primera en nuestra cartografía.

Para ver el nombre de Antímamo no ya en un mapa local, sino en uno general, debemos esperar hasta 1842, fecha en que se publica

20. *Comisión de Historia de la Propiedad Territorial Agraria en Venezuela: La Obra Pía de Chuao*. 1568-1825, U.C.V., Caracas, 1968, p. 134.

Los indígenas de Antímamo se enfrentaron particularmente a la familia Ibarra, quien había logrado legalizar (11-9-1754) la ocupación del Valle de Mamera.

21. Ildefonso Leal. "Nuevas Crónicas de Historia de Venezuela", Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela*, Nº 37, Caracas, 1985, p. 63.

22. Adolfo Salazar-Quijada. "La Toponimia Venezolana en las Fuentes Cartográficas del Archivo General de Indias", Academia Nacional de la Historia, *Estudios, Monografías y Ensayos*, Nº 40, Caracas, 1983, p. 165.

en Londres el mapa de John Arrowsmith, titulado "Colombia, dedicated to Colonel Belford Hinton Wilson, Late Aid the Camp to the Liberator Simón Bolívar".

Advertimos que existe otro con la misma cartela, publicado diez años antes y que se diferencia del anterior por asignar el lugar de publicación a 33 East St. Red Lion Square y no a Soho Square, como en el de 1842²³. Hermann González, S. J. ha visto en Washington otra edición, fechada en 1858.

El pueblo de La Vega, al que estuvimos unidos hasta 1807, si aparece en los mapas generales desde fechas más tempranas. Lo hemos encontrado como "Bega" en el "Mapa geográfico de América Meridional", edición de 1775 de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, el cual es un excelente exponente del desarrollo alcanzado por la Cartografía española de finales del siglo XVIII²⁴.

Nuevamente hallamos a La Vega (Vega, en el mapa), en el "Mapa Corográfico de la Nueva Andalucía, Provincias de Cumaná y Guayana,..." de Luis de Surville, fechado en 1778 y publicado originalmente para acompañar la "Historia Corográfica natural y evangélica de la Nueva Andalucía,..." de Fray Antonio Caulín²⁵.

Las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XVIII fueron muy significativas para la Provincia de Caracas o de Venezuela. Inicia sus actividades la Real Compañía de Caracas, o Compañía Guipuzcoana, generándose un notable cambio en toda la estructura colonial, especialmente en el aspecto económico.

Debió alterarse un poco la vida del pueblo cuando en 1749, la gente de Aragua marchó a Caracas en apoyo de Juan Francisco de León, autor de una insurrección de carácter económico, originado en el sentimiento de antipatía de la Provincia de Venezuela en contra de la actuación de la Compañía Guipuzcoana. Los aragüeños avanzaron hasta el sitio de Carapa, en las cercanías de Antimano y aquí se detuvieron hasta que decidieron regresar a los Valles de Aragua, una vez obtenido el perdón del Gobernador Julián de Arriaga²⁶.

Para el año de 1764, Antimano tendría unas 30 casas y su iglesia de cal y canto. Sus actividades giraban en torno a la iglesia, encontrando nosotros algunas referencias de tipo eclesiástico; por ejemplo, para 1773 se manda a fundar una Capellanía por orden de Su Ilustrísima D. Diego de Baños y Sotomayor, y en 1785 otra, por D. Diego Pantoja.

Hallamos un censo (sistema de préstamos a interés) de Domingo Betancourt y su mujer, de 800 pesos: 500 para la Iglesia del Pueblo

23. S.J. Hermann González Oropeza. *Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela*. Editorial Papi, Caracas, 1983, p. 292.

24. S.J. Hermann González Oropeza. *Op. cit.*, p. 233.

25. *Ibidem*, p. 237.

26. Lucas Castillo Lara. "La Aventura Fundacional de los Isleños. Panaquire y Juan Francisco de León", Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, N° 163, Caracas, 1983, p. 353.

de La Vega, y 300 para la del Pueblo de Antímáno²⁷. En 1791, D. Nicolás de Osío y Lindo, cura de La Vega y Antímáno, pide la dignidad de Chantre, vacante en la Catedral de Caracas²⁸.

Especial atención merece la Visita del Obispo Mariano Martí al pueblo de Antímáno en 1772, pero antes de conocerla debemos decir que esta Visita Episcopal realizada a la Diócesis de Caracas entre 1771 y 1784, es la más completa de toda la historia eclesiástica venezolana y quizás Latinoamericana. Constituye un retrato fiel de la Venezuela de entonces, no sólo en el aspecto religioso, sino en todos.

Antímáno era entonces un poblado de indios con agregados blancos y mestizos. Alrededor de la iglesia y siguiendo el camino, frente al Guaire había unas 30 casas habitadas por aproximadamente 230 personas, de las cuales 150 eran indígenas. Otras 284, no aborígenes, poseían unas 21 casas distribuidas entre labranzas y tablones de caña.

El Obispo estuvo en Antímáno el 25 de octubre. Describe la iglesia, no podemos precisar si la de 1622 u otra, como de una nave, de tapia y rafa, con un retablo en el altar mayor "pintado en una pared fingida" e imagen de Nuestra Señora del Rosario de cuerpo entero²⁹.

La iglesia tenía sacristía y "...pila baptismal, en que se bautizan... y ministré confirmaciones"³⁰. El arco toral estaba muy maltratado y caído por los temblores, y con una viga que hacía de puntal. El Obispo reconoció además un oratorio en el lugar de "Cuamera" (Mamera), existente en unas casas pertenecientes al coronel D. Joaquín Moreno de Mendoza, donde se hallaba una Inmaculada de cuerpo entero³¹.

Para el momento de la Visita del Obispo Martí, Antímáno se encontraba ya bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario³². Sabemos que para conmemorar el triunfo cristiano contra los turcos en Lepanto (1571), el Papa Pío V había instituido la fiesta de Nuestra Señora de la Victoria, y su sucesor, Gregorio XIII, la del Santísimo Rosario. Es de creer que la devoción recomendada por el Papa Gregorio XIII fue considerada cuando se efectuó el cambio de advocación y título del pueblo de Antímáno³³. Advertimos que la ad-

27. "Los Censos en la Iglesia Colonial Venezolana (Sistema de préstamos a interés)", tomo III, Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, N° 155, Caracas, 1982, p. 214.

28. AGI, Caracas, 944, en: Enrique Marco Dorta, *Materiales para la Historia de la Cultura en Venezuela (1523-1828)*, Caracas-Madrid, 1967, p. 417.

29. Mariano Martí. "Documentos relativos a su visita Pastoral de la Diócesis de Caracas. 1771-1784", tomo I, libro personal, Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, N° 95, Caracas, 1969, p. LV.

30. Mariano Martí. *Op. cit.*, p. 7.

31. *Ibidem*, p. LV.

32. Pablo Vila. *El Obispo Martí*, vol. I, UCV, Caracas, 1980, p. 84.

33. Ambrosio Perera. *Op. cit.*, p. 103.

vocación mariana del Rosario, y su variante, la Chiquinquirá, se extendió por todo el territorio nacional.

Como pueblo de indios en el camino de Caracas a los Valles de Aragua, abundante en árboles frutales, especialmente duraznos, y con su apacible carácter rural, debió entrar Antímamo en el siglo XIX. Un censo realizado para 1800 nos da la siguiente información del número de feligreses del curato de La Vega y Antímamo.

Blancos	469
Indios	502
Pardos	517
Negros	154
Esclavos	569
TOTAL	2.211

Fuente: Eduardo Arcila-Farías. *El Régimen de la Encomienda en Venezuela*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, CVI, serie 2º, Sevilla, 1957, p. 66.

Para el año de 1811 podemos determinar el número de habitantes de Antímamo, clasificados por sexo y raza. Advertimos que para 1807 Antímamo se convierte en Parroquia eclesiástica, separándose de La Vega.

Son 1286 personas, discriminadas así:

<i>Raza</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Blancos	40	26
Indios	120	92
Pardos	81	51
Negros	55	39
Esclavos	501	281
TOTAL	797	489

Contamos con la información correspondiente a la población infantil de Antimano para 1811, clasificada igualmente por sexo y raza.

Raza	Niños	Niñas
Blancos	8	2
Indios	10	6
Pardos	6	3
Negros	5	1
Esclavos	50	41
TOTAL	79	53

Fuente: John Lombardi. *People and Places in Colonial Venezuela*, Indiana University Press, Blomington & London, 1976, pp. 175 y 229 respectivamente.

Al examinar las cifras se pone de manifiesto que para 1811, la mayoría de la población de Antimano estaba conformada por esclavos, seguida por el elemento indígena. Los primeros estaban repartidos en las haciendas cercanas, dedicadas a la producción de caña de azúcar.

La comparación de la población de Antimano por raza y sexo, entre 1811 y 1819 arroja como resultado un crecimiento general en todos los grupos étnicos, exceptuando los esclavos. Reproducimos por considerarlo de interés sólo este sector.

Esclavos	Masculino	Femenino
Año 1811	501	281
Año 1819	142	182

Fuente: John Lombardi. *Op. cit.*, p. 175.

La guerra de Independencia debió influir en el brusco descenso de la mano de obra esclava en Antimano en tan sólo 8 años; posiblemente los esclavos desertaron de las haciendas, o se alistaron en los ejércitos en lucha, especialmente en el bando realista. A estos factores debemos sumar el efecto mismo de las acciones bélicas.

A través de la Gaceta de Caracas, obtuvimos información sobre Antimano durante los años de la Guerra de Independencia³⁴. El primer dato se encuentra en la Gaceta del día viernes 14 de septiembre de 1810; en una lista de Electores Parroquiales para escoger la repre-

34. La *Gaceta de Caracas* es el primer periódico venezolano; su número inicial fue impreso el 24 de octubre de 1808.

sentación nacional de 1811, figuran por Antímamo, D. Ramón Yanes y D. Antonio Guerrero ³⁵.

El martes 20 de agosto de 1811 se recoge una información destinada a evitar el corte indiscriminado de madera, pidiéndose un uso racional y cierta prioridad para construir los utensilios de la artillería. Se libraron los correspondientes exhortos a los Territoriales de Macarao, La Vega, San Pedro y Antímamo, entre otros pueblos ³⁶.

La Gaceta de Caracas refleja la suerte de nuestra Guerra Magna; será realista a partir de octubre de 1812 hasta julio de 1813; patriota hasta junio de 1814; realista hasta junio de 1821, exceptuando los doce días que duró la ocupación de Caracas por el general Bermúdez; finalmente patriota hasta el tres de enero de 1822, cuando se decide su extinción.

La realista Gaceta del miércoles 17 de enero de 1816, publica un Oficio del capitán general D. Salvador Moxó para los Justicias comisionados de varios pueblos, entre ellos el de Antímamo, notificando la caída de Cartagena en manos del general Pablo Morillo. Se ordenaba celebrar dicho acontecimiento con algunos actos públicos y repiques de campana ³⁷.

En el número 132 del 21 de mayo de 1817, se encuentra un interesante cuadro estadístico que manifiesta el estado de la población de la Provincia de Caracas entre 1809 y 1810, comparándolo luego con la situación para 1816. Veamos los números:

<i>Pueblo</i>	<i>1809</i>	<i>1810</i>	<i>Exceso</i>	<i>1816</i>	<i>Déficit</i>
Antímamo	1.022	1.067	45	876	191
Provincia de Caracas		250.278		201.991	48.287

Fuente: *Gaceta de Caracas*, N° 132, 21 de mayo de 1817, editada por la Academia Nacional de la Historia, vol. VI, Caracas, 1983, pp. 1.027 y 1.029.

Las cifras revelan que entre 1810 y 1816, Antímamo experimentó un crecimiento negativo de 191 personas. Esta situación se le atribuye a los patriotas, iniciadores de la insurrección contra el Rey a partir de 1810.

El 13 de octubre de 1819, se publica un documento titulado "Manifiesto de las provincias de Venezuela á todas las naciones civilizadas de Europa", especialmente dirigido contra el Libertador por su anuncio de instalar en Angostura un Congreso General. Firman

35. *Gaceta de Caracas*, N° 117, 14-9-1810, Ediciones de la Academia Nacional de la Historia, vol. II, Caracas, 1983, p. 4.

36. *Gaceta de Caracas*, N° 46, 20-8-1811, Academia Nacional de la Historia, vol. III, Caracas, 1983, p. 3.

37. *Gaceta de Caracas*, N° 56, 17-1-1816, ANH, vol. V, Caracas, 1983, p. 439.

el Acta por Antímamo, Manuel María España, corregidor; Juan Pedro Moreno, alcalde; Tomás Túpano, procurador general, y Marcelo Giménez, fiscal³⁸.

Según este documento, fechado el 14 de abril del mismo año, los pueblos de Antímamo y La Vega, "...estaban libres de enemigos y gustosamente sometidos á la suave y feliz dominación del Rey de las Españas, como todos los habitantes del distrito, quienes no desean otra cosa que vivir bajo su benéfica influencia, como la única que puede hacerlos pacíficos y venturosos"³⁹.

Posteriormente Antímamo, conjuntamente con Chacao, La Vega, La Villa de Calabozo, Maracaibo, San Felipe y otros pueblos y ciudades de Venezuela, jurará y publicará en 1820 la Constitución Política de la Monarquía española⁴⁰.

Pero en agosto de 1821, cuando se anuncia la entrada de Bolívar a Caracas, el pueblo se engalanará para recibirle, presenciando cómo muchas personas a caballo, entre ellas el vicepresidente Francisco Antonio Zea, salgan a recibir al héroe y se incorporen a su comitiva⁴¹.

Un libro del padre Jaime Suriá, titulado *Iglesia y Estado. 1810-1821*, nos brindó la oportunidad de abordar algunas aspectos de la historia eclesiástica de Antímamo durante los años de la Independencia.

Posiblemente por su desafección al Gobierno, Don Pedro Echezuría, Cura de la Parroquia, recibió un Oficio fechado el 8 de noviembre de 1811 para comparecer en Caracas, hasta tanto se realizara el nombramiento de Corregidor Justicia Mayor de Antímamo⁴².

Ante la carencia de un Cura los feligreses protestaron, razón por la que Francisco Paúl en nombre del gobierno, pidió al arzobispo Narciso Coll y Prat que remediara tal situación en agosto de 1813. La elección recayó en la persona del Pbro. Don Julián Chirinos, según podemos apreciar en una lista de sacerdotes, seculares y regulares, que en calidad de Coadjutores, debían encargarse de varios Curatos; está firmada por el Secretario de Gracia y Justicia del Libertador, Rafael D. Mérida, el 19 de agosto de 1813⁴³.

Pero es el padre Fr. Santiago Salamanca, nombrado por el Arzobispo Metropolitano, quien debe encargarse del Curato de Antímamo. No obstante, aquel manifiesta al general José Félix Ribas la inconveniencia de tal decisión, por no convenir el temperamento del pueblo para el estado actual de su salud; por este motivo, Ribas pide al Arzobispo que sea designado para el cargo al Pbro. Br. Don Carlos Landaeta⁴⁴.

38. *Gaceta de Caracas*, Nº 272, 13-10-1819; ANH, vol. VIII, Caracas, 1983, p. 2.100.

39. *Gaceta de Caracas*, Nº 276, 10-11-1819; ANH, vol. VIII, Caracas, 1983, p. 2.131.

40. *Gaceta de Caracas*, Nº 1, 2-8-1820; ANH, vol. IX, Caracas, 1983, p. 4.

41. *Gaceta de Caracas*, Nº 8, 8-8-1821; ANH, vol. IX, Caracas, 1983, p. 34.

42. Jaime Suriá. *Iglesia y Estado. 1810-1821*, Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas, 1967, p. 89.

43. Jaime Suriá. *Op. cit.*, p. 156.

44. *Ibidem*, p. 173.

La respuesta del Arzobispo fue la siguiente: el padre Landaeta está destinado a Paracotos; el padre Salamanca se encomendó al Puerto de La Guaira mientras va el encargado. Si Landaeta, desocupado por no habersele entregado la orden para servir al Curato de Paracotos, quiere ir a Antimano, debe entenderse con el Cura de La Vega⁴⁵.

Muchas parroquias tuvieron dos, tres y hasta más sacerdotes entre 1810 y 1814. Las deposiciones y reposiciones, sumadas a las enfermedades y muertes, hicieron que varios pueblos se quedaran sin auxilio espiritual. Sin embargo los religiosos hicieron todo cuanto les fue posible para remediar esta situación, empezando por el Arzobispo Narciso Coll y Prat, quien para diciembre de 1813, lo encontramos en Antimano administrando confirmaciones.

Los Archivos Parroquiales fueron puestos a las órdenes del gobierno cuando éste así lo requería. Es el caso del Capitán General interino, Salvador Moxó, quien en mayo de 1816 solicita de los Archivos de los pueblos de Chacao, Petare, Antimano, La Vega, Macarao, El Valle y Baruta, varios papeles que interesaban al servicio público.

La petición la hace al Arzobispo, a fin de que la persona designada pudiera reconocer los Archivos, tomar originales o sacar copias autorizadas de los documentos encargados. El prelado contestó el mismo día y remitió las siete órdenes solicitadas⁴⁶.

Sin duda que el período de la Independencia fue muy difícil para la Iglesia en nuestro país. Su base económica se afectó seriamente; las vicisitudes de la guerra paralizaron los noviciados y casas de estudios. Los religiosos apoyaron o combatieron el movimiento; otros trataron de mantenerse al margen, con el resultado de hacerse sospechosos a los dos bandos en pugna⁴⁷.

Debido a su posición geográfica, en el camino de Caracas a los Valles de Aragua, Antimano fue durante los años de nuestra Guerra Magna el sitio obligado de los conquistadores, o de los derrotados, en su paso por la Capital. En oportunidades fue un lugar de reunión, tal como ocurrió en 1821, cuando por instrucciones de Soublette, se reúne en el pueblo la División de Bermúdez, y desde aquí sale hacia Guarenas⁴⁸.

El general José Francisco Bermúdez alcanzó la localidad de Antimano el 25 de mayo y aquí fijó su cuartel general. Reamunicionó a las tropas y al día siguiente, siguiendo el plan de operaciones retrocedió a Caracas⁴⁹. La distracción de Bermúdez, privó de importantes contingentes al Mariscal de Campo Miguel de la Torre, quien

45. *Idem*.

46. Jaime Suriá. *Op. cit.*, p. 322.

47. Lino Gómez Canedo. "La Supresión de las Ordenes religiosas en Venezuela (1821-1837)", en: *Memoria del Tercer Congreso Venezolano de Historia Eclesiástica*. Barquisimeto, 1977. Impreso por Editorial Arte, Caracas, 1980, p. 271.

48. Rafael María Baralt. *Obras Completas*, vol. II, Historia, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1960, p. 264.

49. Héctor Bencomo Barrios. *Campaña de Carabobo. 1821*, Ministerio de la Defensa, Caracas, 1971, p. 75.

sería vencido en Carabobo el 24 de junio de este glorioso año de 1821.

A su posición geográfica debe Antímáno la visita de expedicionarios notables en las primeras décadas del XIX. Algunos de ellos dejaron plasmadas en las páginas de sus diarios la belleza del lugar. Tal es el caso del barón Alejandro de Humboldt.

Humboldt pasó por Antímáno el 7 de febrero de 1800 en dirección a los Valles de Aragua. Salió de Caracas costearo la orilla derecha del Guaire hasta Antímáno, pasando por La Vega y Carapa; en este lugar admiró una vez más la Silla de Caracas, "...que se presenta como un inmenso domo, cortado en forma de cantil del lado del mar"⁵⁰.

Antes de llegar al poblado se detuvo a admirar dos poderosos filones de gneis que llamaron su atención, al punto de que luego enviaría muestras al gabinete del Rey en Madrid. Creemos que este lugar no es otro que la "Vuelta del Fraile", donde aún hoy quedan restos de estas formaciones.

Cerca de Antímáno, dice el viajero, "...estaban todos los huertos poblados de duraznos en flor", observando que al igual que El Valle, y las riberas del Macarao, esta Villa proveía "...gran cantidad de duraznos, membrillos y otras frutas europeas al mercado de Caracas"⁵¹.

De Antímáno a Las Adjuntas Humboldt debió cruzar 17 veces el Guaire. A pesar de la fatiga, su mente despierta de naturalista se fijó en detalles como los siguientes: cada cabaña estaba circundada de enormes troncos de aguacate, y las montañas inmediatas se encontraban revestidas de selvas, esparciendo humedad a este cabo occidental del Valle de Caracas. Más allá del villaje de Antímáno, anotó en su diario, "...se estrecha el valle considerablemente".

El agradable clima de Antímáno es producto en gran parte de los dos factores mencionados: lo estrecho del valle y su cercanía a las montañas. En su *Geografía de Venezuela* de 1841, Agustín Codazzi recoge el comentario de Humboldt sobre el valle; dice: "Hasta Antímáno el valle es estrecho y algo tortuoso, pero desde allí se ensancha y lleva una dirección constante de poniente a naciente"⁵².

Otro viajero famoso que nos dejó una visión de Antímáno fue el coronel William Duane, admirador de la República de Colombia (La Gran Colombia, como la han llamado los historiadores). Este norteamericano de ascendencia irlandesa había desembarcado en La Guaira en 1822, iniciando un viaje por Venezuela, desde este punto hasta la frontera sobre el Río Táchira y de allí siguió a Bogotá.

A poco andar, escribió Duane, nos encontramos "...en las inmediaciones de Antímáno, situado a siete millas de Caracas, recatado entre colinas llenas de verdor, y donde abundaban fértiles sembra-

50. Alejandro de Humboldt. *Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente*. tomo 3, Monte Avila Editores, Caracas, 1985, p. 49.

51. Alejandro de Humboldt. *Op. cit.*, p. 50.

52. Agustín Codazzi. *Resumen de la Geografía de Venezuela. Venezuela en 1841*, tomo III, Biblioteca Venezolana, Colección "Viajes y Naturaleza", Caracas, 1940, p. 20.

díos”⁵³. Después de detenernos por breves momentos para presentar nuestros respetos al venerable general Toro y a su familia, quienes residían allí, prosigue Duane, “...pronto cruzamos el Guaire, dejando a nuestra derecha la aldehuela de La Vega, al penetrar en el pequeño valle de Antímamo”⁵⁴. Debemos aclarar que Duane viajó en compañía de su hija y de su hijastro.

El “venerable general Toro” posiblemente sea el Marqués del Toro, primo de la esposa del Libertador y General de los ejércitos patriotas durante la Primera República, retirado a la vida privada para esta fecha.

Un relato muy interesante resulta ser el de Sir Robert Ker Porter, Encargado de Negocios británico en Caracas quien visitó Antímamo el 14 de octubre de 1827. Para este día el inglés anota en su Diario lo siguiente: “...Antímamo es un lugar muy pequeño, al salir de él el valle se hace poco más que un hueco gigantesco al pie de las montañas, con manchas de cultivo esparcidas en diferentes partes, hecho más animado por la vista ocasional de un conuco y su pequeño campo encerrado”⁵⁵.

La observación del inglés Ker Porter nos confirma el carácter rural de Antímamo, con una población muy pequeña en el pueblo y rodeado de conucos. En las Memorias y Estudios de la Sociedad Económica de Amigos del País para 1829-1839, aparece Antímamo con una población de 1581 habitantes para el año de 1825, clasificados de la siguiente manera:

Eclesiásticos Regulares	1
Hombres Casados	125
Mujeres Casadas	126
Párvulos y jóvenes hasta 16 años	392
Hombres solteros de 16 a 50 años	99
Hombres solteros de más de 50 años	29
Mujeres solteras y párvulas	508
Esclavos casados	41
Esclavas casadas	47
Esclavos solteros y párvulos	103
Esclavas solteras y párvulas	110
Totales:	1.581

Fuente: Sociedad Económica de Amigos del País. *Anuario de la Provincia de Caracas de 1832 a 1833*, Imprenta de Antonio Damirón, Caracas, 1835, p. 34.

53. William Duane. *Viaje a la Gran Colombia en los años 1822-23*, tomo I, Instituto Nacional de Hipódromos, Colección Venezolana, Serie “Viajeros”, Caracas, 1968, p. 131.

54. *Idem*.

55. Walter Dupouy. *Sir Robert Ker Porter's. Caracas Diary / 1825-1842. A British Diplomat in a Newborn Nation*, Caracas, 1966, p. 304.

Un cuadro estadístico del Cantón de Caracas especificado por Parroquias, formado por Codazzi para 1829, nos permite conocer el ganado existente para ese año.

Ganado vacuno	60
Lanar y cabrío	100
Mulas	20
Caballos	25
Burros	200

Fuente: Sociedad Económica de Amigos del País. *Op. cit.*, p. 35.

2. EL CELEBRE VALLE DE ANTIMANO

Antimano crecía muy lentamente. En la Memoria presentada a la Diputación Provincial de Caracas por la Junta de Antimano en 1851, el censo de población arroja 2.894 habitantes⁵⁶. En el Primer Censo de la República de Venezuela de 1873, Antimano aparece con 2.302 vecinos, y en el segundo (1881) con 2.670.

Seguía manteniendo el pueblo su carácter rural, similar al de La Vega, rodeado de estancias cafetaleras y plantaciones de caña. Esta situación cambiará significativamente a partir de 1870 con la llegada del general Antonio Guzmán Blanco a la Presidencia de la República.

Antimano no fue escogido al azar por el Presidente para fijar en él una de sus residencias favoritas; sus aires y aguas tenían la fama de ser los más puros del Valle de Caracas. Guzmán ya se había fijado en Antimano antes de llegar al poder; basta recordar que en abril de 1870 se había reunido aquí con sus jefes principales para fraguar un plan de ataque a Caracas.

Guzmán hizo construir en 1880 una casa de campo en las afueras del pueblo, en el camino que conducía a Las Adjuntas, exactamente en los terrenos entre el Guaire, Montalbancito, el callejón que llevaba al pozo de La Vieja y el camino real, frente al cerro del Calvario.

La residencia se llamó "La Guzmanía". En esta construcción, parecida a la de los chalets suizos, rodeada de jardines y grandes árboles, entre los que destacaba uno tan frondoso que con su sombra abarcaba un espacio como de ochenta metros de circunferencia⁵⁷, y

56. Margartita López Maya. "Los Suburbios Caraqueños del Siglo XIX", Academia Nacional de la Historia, *Estudios, Monografías y Ensayos*, N° 78, Caracas, 1986, p. 54.

57. Rafael Castellanos. Caracas 1883 (Centenario del Natalicio del Libertador), tomo II, Academia Nacional de la Historia; *Estudios, Monografías y Ensayos*, N° 34, Caracas, 1983, p. 190. La misión norteamericana que visitó nuestro país entre 1884-1885, describió hermosamente al "pequeño suburbio de Antimano" y la "magnífica mansión" que aquí tenía Guzmán Blanco, en cuyo frente hizo construir "...a expensas del erario público un magnífico parque". En William E. Curtis, *Venezuela, País de Eterno Verano*, Edic. Congreso de la República, Caracas, 1977, p. 201.

muy próxima al “perezoso Guaire”, pasaba el Presidente y su familia largas horas de meditación y esparcimiento. Desde aquí gobernaba, cuando dejaba al frente de la Presidencia a alguno de sus colaboradores. Esta casa todavía perdura.

Guzmán reformó al pueblo haciéndole algunas obras, beneficiándose incluso con ellas⁵⁸. Entre ellas destacan una alameda y un puente, una plaza y una calle que llevaban el nombre de “La Alameda”, la plaza Aguilar, la calle del Centenario, la casa de la Municipalidad y cinco calles de norte a sur⁵⁹; debemos agregar la terminación de la iglesia actual.

Antímano se convirtió en “...un remedo de Versalles”⁶⁰. Hubo quienes lo llamaron “el Versalles de Venezuela”, o “el Versalles del Ilustre”. Sus casas de campo y boulevares, anchas calles y fuentes públicas, todo dentro de un ambiente francés muy a gusto del ególatra caudillo, hicieron del lugar el encanto de Caracas.

Fue sitio muy frecuentado en paseos o en veranos por los caraqueños; no debemos olvidar además su clima fresco que atraía a la población citadina que iba a bañarse y ruralizar los calores estivales⁶¹.

Una muy bonita estampa de Antímano nos dejó Jenny de Tallenay en sus “Recuerdos de Venezuela”. Antímano —dice Jenny en 1878— “...es un pueblo bastante grande sin carácter muy definido, pero de situación encantadora... Las montañas lo rodean por todas partes excepto en la dirección de Caracas. El Guaire, cuyas orillas están cubiertas en este lugar de bambúes y sauces de follaje ligero y gracioso, anima además este paisaje. La iglesia de Antímano es bastante hermosa, y recuerda por su arquitectura, aunque en proporciones mucho más modestas, a la Magdalena de París”⁶².

Aprovecharemos esta referencia a la iglesia de Antímano para hablar brevemente de su historia, para lo cual debemos retroceder en nuestro relato al año de 1807, cuando el 4 de noviembre fue desmembrada esta Parroquia de la de La Vega y erigida en Parroquia eclesiástica por D. Santiago de Zuloaga, Vicario General Capitular, vacante la silla arzobispal por fallecimiento del arzobispo D. Francisco de Ibarra⁶³.

El primer cura parroquial fue el presbítero Pedro Echezuría de Echevarría, nombrado el 10 de junio de 1808. Como no había dotación para el alumbrado del Santísimo, la señorita Ana María Vega se obligó a entregar los alquileres de una casa de su propiedad en el pueblo, los cuales ascendían a 50 pesos anuales. Cuarenta para

58. Rafael Castellanos. *Op. cit.*, p. 59.

59. *Ibidem*, p. 60.

60. Tomás Polanco Alcántara. *Historia de Caracas*, Gobernación del Distrito Federal, Caracas, 1983, p. 86.

61. Margarita López Maya. *Op. cit.*, p. 43.

62. Jenny De Tallenay. *Recuerdos de Venezuela*, Ediciones del Ministerio de Educación, Biblioteca Popular Venezolana, vol. 51, Caracas, 1954, p. 131.

63. Libro General de Estado y Gobierno de esta Doctrina de Nuestra Señora del Rosario de Antímano. Archivo Parroquial de Antímano.

dicho alumbrado y los diez restantes para una de las fiestas de Mi-nerva, en el mes señalado por el Cura⁶⁴.

Entre las razones que justifican la separación de Antímáno de La Vega, petición hecha "...a instancia de los Indios y de los Vecinos Blancos y de otras castas del Pueblo", se mencionan las siguientes: La distancia de un pueblo a otro, la intermediación del Guaire, río que en época de crecientes hacía imposible la atención espiritual y material del poblado (El Cura residía en La Vega), y el crecimiento de su población.

Los límites de la nueva Parroquia, "conservados por tradición", quedaron fijados así: "Por el Naciente la expresada quebrada de la Yaguara línea recta hasta la loma que vierte a Catia y al cerro alto que vierte al territorio del Valle con todas las vertientes de ambos lados al camino real: Por el Poniente el cerro que llaman El Bucare que lo divide de la jurisdicción de los Curatos de Carayaca y Macarao, línea recta hasta la loma del cerro que vierte la jurisdicción del Pueblo del Valle con todas las vertientes al camino real. Por el Norte la fila del cerro desde la quebrada de la Yaguara hasta el dicho Bucare con todas las vertientes hacia el mismo Pueblo de Antímáno y a la quebrada del Topo: y por el Sur la loma del cerro que vierte hacia la jurisdicción del Valle línea recta hasta el cerro que queda enfrente del dicho Bucare"⁶⁵.

En líneas generales, Antímáno quedaba limitando al Norte con Carayaca, al Sur con Macarao y El Valle, por el Este con La Vega y por el Oeste con Macarao. A fin de brindar una idea muy aproximada de estos límites, remitimos al mapa de la página siguiente.

Según las matrículas, 1.134 almas habitarían dicho territorio, discriminadas así:

Indios tributarios	177
De otras calidades	413
Esclavos	544
Total:	1.134

Fuente: Libro General de Estado y Gobierno..., *op. cit.*, f. 1.

En el libro General de Estado y Gobierno de Antímáno⁶⁶ se recoge la información correspondiente al prorratio de esclavos que se hizo en febrero de 1808 siguiendo las leyes del Real Patronato, a fin de determinar el estipendio que debía pagarse al Cura y para atender el mantenimiento y otros gastos de la Iglesia.

64. Enrique Bernardo Núñez. "Estampas de la antigua Caracas. Breve noticia sobre Antímáno", en: *Crónica de Caracas*, N° 34, vol. VIII, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas, 1957, p. 173.

65. Libro General de Estado y Gobierno..., *op. cit.*, f. 1.

66. Este libro contiene información muy valiosa sobre Antímáno, destacando la correspondiente a Pastorales y Visitas de los Obispos. Existen en el Archivo Parroquial más de 70 volúmenes, desde 1807 hasta nuestros días; se registran datos hasta 1865 por separado en los de Bautizos, Matrimonios, Proclamas, Consentimiento de matrimonios a menores y Defunciones.

VECINOS Y ESCLAVOS DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE
ANTIMANO. PARA EL 4 DE FEBRERO DE 1808

<i>Vecino</i>	<i>Nº esclavos</i>	<i>Pesos</i>	<i>Maravedís</i>
Doña Teresa Torres	12		19
Don Vicente Martínez	13	1	28
Don Pedro Alvarado	1		10
Juan Antonio Monasterios	1		10
Hacienda del hijo de			
Hilario Cardoso	16	6	16
<i>Idem.</i> Don José Valenzuela	6	2	23
<i>Idem.</i> del Sr. Zuloaga	3	1	28
<i>Idem.</i> de los herederos de			
Don Pedro Correa	30	12	12
<i>Idem.</i> Don Carlos Machado	81	33	18
<i>Idem.</i> de Qaricua (Caricua)	177	72	11
<i>Idem.</i> de Santa Cruz	164	67	24
Don José Moreno	1		10
Hacienda de Mamera de			
Don Ramón Yánes	64	26	28
TOTAL:	569	220	237

85

Del cuadro anterior se desprende que el 90,68% de los esclavos propiedad de los vecinos de Antímáno se encontraban en las haciendas de Caricuao, Santa Cruz, la de Carlos Machado, la de Mamera y la de los herederos de Pedro Correa. En sólo cinco haciendas había 516, número muy superior a los 208 que poseían para esta fecha los vecinos de La Vega, a los cuales se les prorrateó para la Iglesia, 179 pesos.

Para el 19 de diciembre de 1807 se realizó un Inventario de la Iglesia de Antímáno, hecho por el Presbítero Dr. Don Marcos Cuesta, Cura Doctrinero de los Pueblos de La Vega y Antímáno. Al entregar dicha relación al Dr. Don Pedro de Echezuría y Echeverría, nombrado Cura Interno del Pueblo de Antímáno para esa fecha, el P. Cuesta escribe lo siguiente: "...primeramente la Iglesia material del dicho Pueblo deteriorada, sucia y descalada, la armadura del Presbiterio está ruinada en parte, el arco toral al parecer rendido, puerta para el campo, muy vieja, una aldaba de una de las puertas rota: Quatro altares todos deteriorados, y uno sin piedra de ara y las efigies, las de N. S. del Rosario Patrona de dicho Pueblo..."⁶⁷.

Una vez finalizado el inventario, casualmente haciendo referencia a los dos ranchos donde vivían los curas, el P. Cuesta anota: "...todo lo dicho despedazado, puerco y desmantelado". Todo nos habla de la pobreza del poblado para el momento en que se separa de La Vega y se erige en Parroquia.

Debido a las malas condiciones en que se encontraba la Iglesia, muy húmeda, desenladrillada "...e indecente por ser pequeña y muchos los cadáveres que se sepultan", se otorgó la licencia correspondiente para construir un cementerio el 4 de febrero de 1808.

Compartimos la opinión del P. Antonio Muerza, sacerdote de Antímáno, cuando al referirse al lugar donde estuvo emplazado posiblemente este templo, lo ubica en los alrededores del actual cementerio, en aquel entonces lugar algo alejado del vecindario. Cuando en 1816 se inician los estudios para edificar un nuevo templo, la Comisión que debía escuchar a los indios y vecinos y decidir luego el lugar más apropiado, se encontró con una fuerte resistencia de los primeros, quienes no querían trasladar la Iglesia de "...la cima de una cuesta empenada" donde se encontraba, lo cual afirma nuestra hipótesis.

Este primer templo, visitado por el Obispo Martí en 1772, fue derribado por el terremoto de 1812. Durante siete años funcionó en una vieja casa, hasta que en 1816 el cura Francisco Antonio Nieves

67. Inventario de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Antímáno para el 19 de diciembre de 1807, levantado por el Presbítero Dr. Don Marcos Cuesta, Cura Doctrinero de los Pueblos de La Vega y Antímáno, en: Libro General de Estado y Gobierno..., *op. cit.*, f. 6. Advertimos que en el Archivo Arquidiocesano de Caracas se encuentran documentos sobre Antímáno, no revisados por nosotros, a partir del año 1778, según Jaime Surriá: *Catálogo General del Archivo Arquidiocesano de Caracas*, Madrid, 1964, p. 33.

decide construir uno nuevo. Los trabajos se iniciaron en 1818 con el cura doctrinero José Francisco Quintana⁶⁸.

La nueva iglesia era de un solo cañón, con el presbiterio y sacristía a un costado; tenía un altar, el mayor, de cal y canto, con su sagrario y sus arbotantes retocados⁶⁹.

El templo actual se debe en gran parte al esfuerzo e iniciativa del P. Fray Manuel María de Aguilar, quien había recibido la Parroquia el 2 de febrero de 1856.

En este mismo año, decía el Padre Aguilar, "...compré por parecerme apropiado para la construcción de la Iglesia, el lugar en que actualmente la fabrico, como este proceder mío en nada perjudica el derecho al área mencionada, yo deseo engrandecerlo para servirme de él en beneficio de la misma iglesia, poniendo en ese lugar un horno que surta de los materiales que necesite, y más después fabricándole formar una casas que sirvan de renta a la iglesia misma"⁷⁰.

Aprovechando que se encontraba trabajando en Las Adjuntas el ingeniero polaco Alberto Lutowski⁷¹, el Padre Aguilar le pidió que diseñara un proyecto original para la Iglesia de Antimano. El Ingeniero respondió favorablemente a la petición, existiendo una litografía suya titulada: "Proyecto y dibujo de Alberto Lutowski en 1856, ingeniero civil. Perspectiva del Templo de Nuestra Señora del Rosario de Antimano tal como queda concebida, dedicada al Santo Padre Pío IX y el Sacro Concilio del año del Señor 1870 por el Cura de dicha Parroquia el R. P. F. Ml. María de Aguilar"⁷².

Para julio de 1857 el arzobispo de Caracas, Silvestre Guevara Dionisio hace una visita pastoral a Antimano, conociendo la fábrica de la nueva iglesia que se estaba construyendo. Cuenta la leyenda que el mismo P. Aguilar cargaba piedras en su mula, la cual mantenía siempre amarrada y sin darle de comer, hasta que un día el sacristán, compadecido del animal, la soltó y al hacerlo, ésta desapareció, interpretándose como que era el diablo al que el P. Aguilar tenía sometido para que lo ayudara a levantar la iglesia⁷³.

Según Lutowski la iglesia fue terminada en 1867. Pero lo cierto es que para la muerte del Padre Aguilar, en abril de 1879⁷⁴ la construcción no estaba concluida. El templo de Antimano, primera obra de tipo neoclásico en Venezuela, fue terminado por Guzmán Blanco.

68. Breve Historia del Templo Parroquial de Antimano en su Centenario. Octubre 1982, folleto hecho por los sacerdotes de la Parroquia.

69. *Idem*.

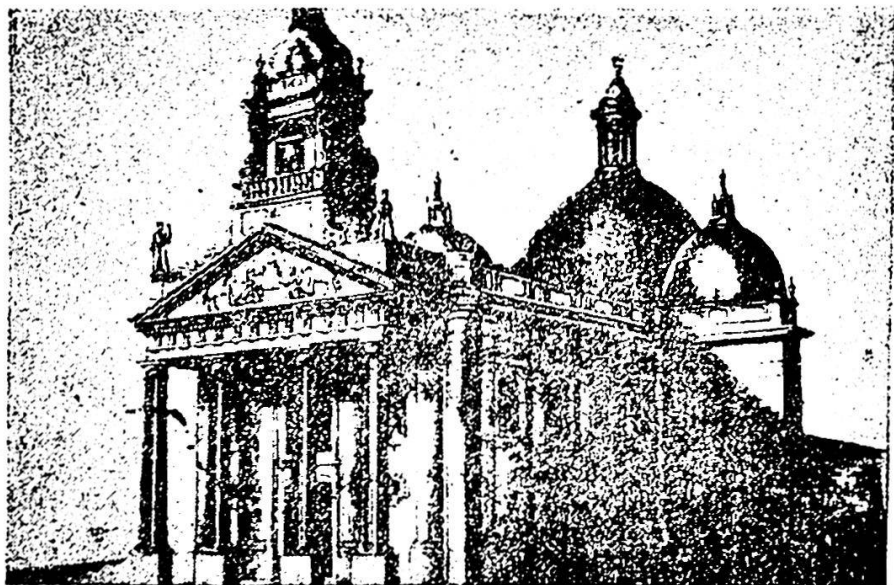
70. Leszek Zawisza. *Alberto Lutowski. Contribución al conocimiento de la ingeniería venezolana del siglo XIX*, Ministerio de la Defensa, Caracas, 1980, p. 83.

71. Lutowski (1809-71): ingeniero polaco que dirigió entre otros trabajos, las obras de la Plaza Bolívar y el Mercado de San Jacinto, el Puerto de Barcelona, las carreteras Valencia-Puerto Cabello, La Victoria-Caracas y el Hospital de La Cruz en Ciudad Bolívar.

72. Leszek Zawisza. *Op. cit.*, p. 83.

73. Breve Historia del Templo Parroquial de Antimano, *op. cit.*

74. Los restos mortales del P. Aguilar reposan frente al Altar Mayor de la Iglesia de Antimano.



Proyecto y dibujo de Alberto Lutowski en 1856, ingeniero civil. Perspectiva del Templo de Nuestra Señora del Rosario de Antímano tal como queda concebida, dedicada al Santo Padre Pío IX y el Sacro Concilio del año del Señor 1870 por el Cura de dicha Parroquia el R.P.F. Ml. María de Aguilar. En: Leszek Zawisza, *op. cit.*, p. 83.

Aclaramos que el proyecto original de Lutowski es algo diferente al actual.

El 20 de agosto de 1882 Guzmán Blanco acude como Padrino a la inauguración y bendición eclesiástica del Templo⁷⁵, siendo el párroco para entonces, el presbítero Daniel Vizcaya. Según Enrique Bernardo Núñez fue inaugurado el primero de enero de este año⁷⁶, pero creemos que fue en agosto como señalamos, ya que el nueve de septiembre, el arzobispo José Antonio Ponce, ordena al cura de Antímano que traslade las imágenes y alhajas de la antigua a la nueva iglesia, lo que significa que ésta ya se estaba utilizando y que se había inaugurado en una fecha cercana.

Gabriel Giraldo Jaramillo, colombiano que estuvo presente en los actos del Centenario del nacimiento del Libertador en 1883, nos describe la iglesia para ese año: "...es bonita, sin recargo de adornos de mal gusto, y todavía sin altares laterales. En uno de los costados figura un San Luis Gonzaga, y en el otro una imagen de Lourdes, ambas esculturas de mérito, traídas de Europa, lo mismo que el órgano, que es bien bueno. El altar muy sencillo, de gusto severo y un

75. Rafael Castellanos. *Guzmán Blanco íntimo*, Ediciones Librería Historia, Caracas, 1969, p. 478.

76. Enrique Bernardo Núñez. *Op. cit.*, p. 175.

tanto a la moderna: representa una orna de dorado fino, y encima una cruz. Detrás se ve la imagen de la Virgen”⁷⁷.

Antímano no sólo había cambiado en cuanto a su estructura física se refiere, sino que además registra significativos aumentos de población a partir de 1873. El Censo de este año arroja los siguientes resultados:

Antímano	Casas	Varones	Hembras	Total
	363	1.127	1.175	2.302

Fuente: Segundo Censo de la República, Decreto de Guzmán Blanco del 1-2-1881, Caracas, Imprenta Bolívar, 1881, p. 98.

La población sigue un crecimiento paulatino. El Censo de 1881 registra 2.670 habitantes y el de 1891, la cantidad de 3.057. De la comparación de los Censos de 1873 y 1881, se desprende que Antímano era la Parroquia Foránea de Caracas con mayor crecimiento.

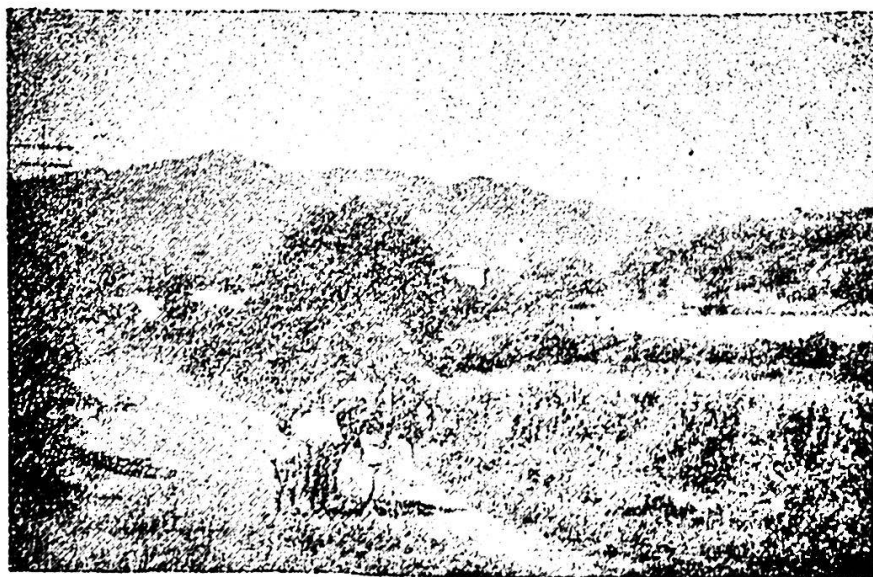


Entrada al Pueblo de Antímano (de fotografía del Sr Shael). En: *El Cojo Ilustrado*, Año V, N° 109, 1-7-1896, Caracas, p. 521.

77. Gabriel Giraldo Jaramillo. *Viajeros colombianos en Venezuela*, Imprenta Nacional, Bogotá, 1954, en: Rafael Castellanos: Caracas 1883..., *op. cit.*, p. 189. A manera de ilustración señalamos, que en 1794, Nicolás José Clermon construyó un órgano de cuatro registros, evaluado en 200 pesos para la Iglesia de La Vega. Pagó el dinero el Cura Doctrinero de La Vega-Antímano, Dr. Nicolás Osío. En: Alberto Calzavara: *Historia de la Música en Venezuela*, Fundación Pampero, Caracas, 1987, p. 261.



Una calle de Antímáno. En: *El Cojo Ilustrado*, Año VIII, Nº 187, 1-10-1899, Caracas, p. 627.



Camino de Antímáno. Fotografía de D'Empaire, colaborador artístico de *El Cojo Ilustrado*. En: *El Cojo Ilustrado*, Año XIV, Nº 333, 1-11-1905, Caracas, p. 677.



Boulevard a la estación del Ferrocarril. En: *El Cojo Ilustrado*, Año XX, N° 462, 15-3-1911, Caracas, p. 165.



Calle principal de Antimano para 1911, pavimentada por el sistema Mac-Adam. En: *El Cojo Ilustrado*, *op. cit.*, p. 165.

La diferencia a favor de Antimano considerando los Censos mencionados es la que sigue:

Antimano	Casas	Varones	Hembras	Total
	33	194	174	368

Fuente: Segundo Censo de la República. *Op. cit.*, p. 99.

Consideramos de interés reproducir los censos de 1881 y 1891, discriminados por calles, sitios y caseríos de la Parroquia Foránea de Antimano.

PARROQUIA DE ANTIMANO
1881

Calles, sitios y caseríos	Nº casas	Habitantes
Calle		
Pueblo Abajo	43	300
Pozo de la Vieja	39	355
Topito	18	118
Alto de la Iglesia	28	146
Pozo de la Vieja Abajo	26	145
La Becerra	154	1.064
Caseríos		
Saguime	25	165
Caricuao	54	349
Carapita	27	147
Carapa Abajo	16	134
Sitios		
Carapa Arriba	4	28
Sabaneta Arriba	19	106
Cerro del Muerto	13	52
Aguacate	7	54
Tipe	17	110
Tacagua	8	57
Cují	2	17
Boca de Agua Negra	27	156
Sabaneta	10	103
Haciendas		
El Guamal	7	49
Montalbán	6	79
TOTAL	396	2.670

Fuente: Segundo Censo de la República. *Op. cit.*, p. 18.

PARROQUIA DE ANTIMANO
1891

<i>Pueblos y Caseríos</i>	<i>Nº casas</i>	<i>Habitantes</i>
Pueblo de Antímamo	209	1.171
Caserío Mamera y Calera	49	340
Caserío La Peña	36	109
Caserío Tacagua y Tasajera	11	54
Caserío Carapita	38	206
Caserío Carapa	29	179
Caserío Tipe, Guamal y Rosario	22	154
Caserío Agua Negra	34	144
Caserío Aguacate	28	170
Caserío Mamón	25	78
Caserío Caricuao Adentro	44	253
Caserío Caricuao Afuera	25	203
TOTAL	550	3.057

Fuente: Tercer Censo de la República de Venezuela, 1891, tomo I, p. 125.

El Tercer Censo refleja una intensa actividad económica suburbana, correspondiéndole a Antímamo un papel destacado dentro del área del Distrito Federal, como veremos a continuación.

RIQUEZA AGRICOLA Y PECUARIA DE ANTIMANO
1891

<i>Aspectos</i>	<i>Nº</i>	<i>Observaciones (a)</i>
Plantíos de caña	4	Tercer lugar, con La Vega
Trapiches	2	Cuarto lugar
Plantíos de café	31	Tercer lugar
Alambiques	2	Tercer lugar
Trillas	15	Primer lugar
Plantíos frutos menores	234	Primer lugar
Rebaños ganado cabrío	7	Segundo lugar
Potreros	4	Primer lugar

Fuente: Tercer Censo de la República. *Op. cit.*, pp. 196-197.

(a) Lugar con respecto a las demás Parroquias de Caracas.

Rápidamente observamos que para 1891, Antímamo era un significativo productor agropecuario, especialmente en el renglón de frutos menores, destinados en su mayor parte al mercado caraqueño, tal como lo había sido desde los inicios del siglo XIX.

Esta situación se mantiene durante la primera mitad de nuestro siglo. El Quinto Censo Nacional de los Estados Unidos de Venezuela levantado en 1926, concede a Antímamo el primer lugar en cuanto

al número de agricultores se refiere en el Distrito Federal, con 342 personas dedicadas a esta actividad⁷⁸.

Todavía en 1950, en el Censo Agropecuario de este año, Antímano conserva el puesto de honor en el renglón "Unidades de Explotación Agropecuaria en el Distrito Federal". De un total de 184 unidades, 178 eran agrícolas, 1 pecuaria y 5 agropecuarias⁷⁹.

Entonces el pueblo era pequeño⁸⁰, con sus tablonos de caña, conucos y su hermosa iglesia. Estaba comunicado a Caracas por una carretera y una vía férrea⁸¹, en cuya estación, rodeada de enormes bucares y jabillos, se solía acudir para recibir o despedir a los amigos.

Esta visión del pueblo perdura aún en la memoria de muchos de sus vecinos, entre los que me cuento.



Cultivo de Tabaco en la Hacienda Montalbancito por el Sr. Octavio Escobar Vargas. En: *El Cojo Ilustrado*, Año XX, Nº 462, 15-3-1911, Caracas, p. 165. En la sección "Nuestros Grabados" de esta Revista encontramos el siguiente comentario: "Hemos visto —en Montalbancito— una hoja de tabaco de 30 pulgadas de largo por 18 de ancho, lo más extraordinario en el país", p. 176.

78. *Quinto Censo Nacional de los Estados Unidos de Venezuela*, tomo III, Tipografía Universal, Caracas, 1926, p. 856.

79. Ministerio de Fomento: Censo Nacional de 1950; II Censo Agropecuario, Caracas, 1950, p. 3.

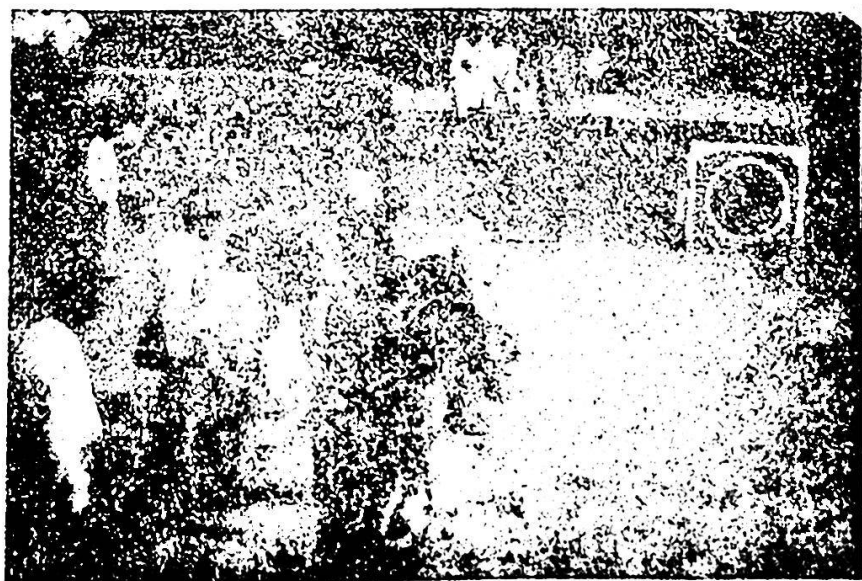
80. Para el año de 1929, Antímano poseía 202, casas, de las cuales 175 eran de familia, 1 botica, 4 botiquines, 17 bodegas, 1 barbería, 2 pesas y 1 tienda. El alumbrado consistía en 60 lámparas de 100 watos y 1 de 50 watos. En: Gobierno del Distrito Federal: *Boletín de Estadística Municipal*, Año 1, Nº 1, Caracas, 1930, p. 43.

81. Según Rondón Márquez, la vía férrea se inauguró poco después del 22 de septiembre de 1882, fecha en que le correspondió a El Valle. En: Rondón Márquez, R. A. Guzmán Blanco, "El Autócrata Civilizador", tomo II, Imprenta García Vicente, Madrid, 1952, p. 192.

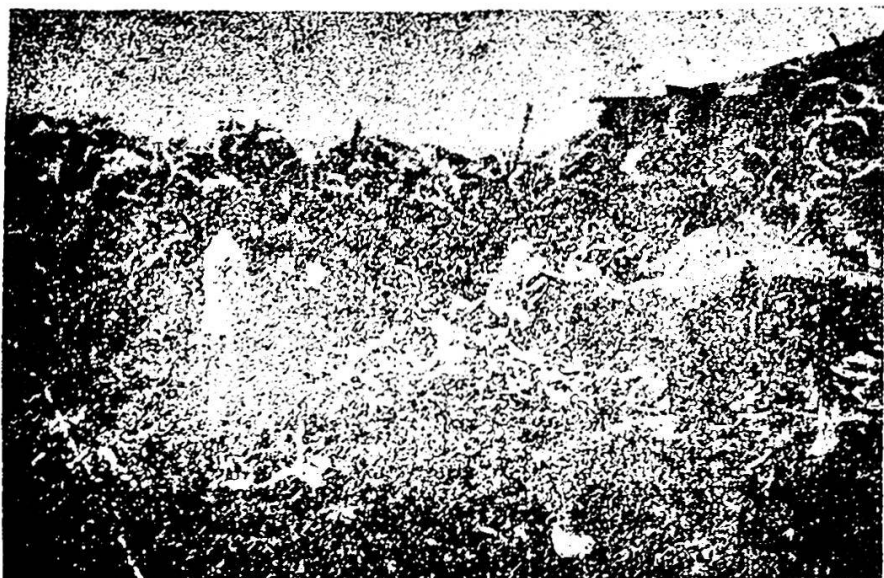
En *Venezuela 1883* esta fecha se remonta a 1887, cuando Antímano "... quedaba unido con el ferrocarril de Caracas". En: *Venezuela 1883*, tomo I, Publicaciones del Congreso de la República, Caracas, p. 337.



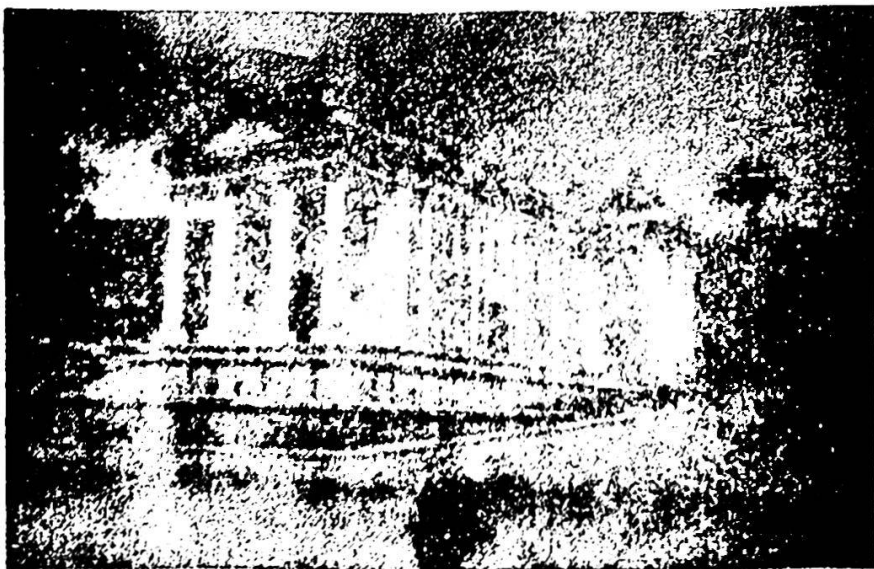
Gran Ferrocarril de Venezuela, Estación de Antimano. En: Guillermo José Schael. *Caracas. La Ciudad que no vuelve*, Gráficas Edición de Arte, Caracas, 1968, p. 115.



Aspecto de la "pequeña plaza de toros de Antimano". Años 1920-25. Estaba ubicada a la salida del pueblo hacia Mamera, detrás de la actual Jefatura Civil. Fotografía de la Sra. Lucía Pérez de Simoza. Aquí actuaron como novilleros, los luego famosos toreros Eleazar Sananes (Rubito) y Julio Mendoza.



Matadero de Antímamo. Años 1920-1930. Funcionaba en el Alto de la Iglesia, frente a la Gruta de Lourdes. Fotografía de la Sra. Lucía Pérez de Simoza, cuyo hermano, Enrique Pérez, fue matador y vendedor de carne en este lugar. El ganado venía de La Cumbre y era beneficiado para el uso exclusivo de los vecinos de Antímamo.



Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Antímamo para 1947. Fotografía de la Sra. Rafaela Ríos de Donís.

BIBLIOGRAFIA

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA.

- 1982 "Los Censos en la Iglesia Colonial Venezolana (Sistema de préstamos a interés), *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, Nº 155, Caracas.

ACOSTA SAIGNES, Miguel.

- 1961 *Estudios de Etnología Antigua de Venezuela*. U.C.V., Caracas.

ARCILA FARIAS, Eduardo.

- 1957 *El Régimen de la Encomienda en Venezuela*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, CVI, serie 2º, Sevilla.

BARALT, Rafael María.

- 1960 *Obras Completas*. Vol. II, Universidad del Zulia, Maracaibo.

BENCOMO BARRIOS, Héctor.

- 1971 *Campaña de Carabobo 1821*. Ministerio de la Defensa, Caracas.

CALZAVARA, Alberto.

- 1987 *Historia de la Música en Venezuela. Período Hispánico con referencias al teatro y la danza*. Fundación Pampero, Caracas.

CASTELLANOS, Rafael.

- 1983 "Caracas, 1883. (Centenario del Natalicio del Libertador)", tomo II, Academia Nacional de la Historia, *Estudios, Monografías y Ensayos*, Nº 34, Caracas.
- 1969 *Guzmán Blanco Intimo*. Ediciones Librería Historia, Caracas.

CASTILLO LARA, Lucas.

- 1983 "La Aventura Fundacional de los Isleños. Panaquire y Juan Francisco de León", Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, Nº 163, Caracas.

CODAZZI, Agustín.

- 1940 "Resumen de la Geografía de Venezuela". *Venezuela en 1841*, tomo III, Biblioteca Venezolana, Colección Viajes y Naturaleza, Caracas.

COMISION DE HISTORIA DE LA PROPIEDAD TERRITORIAL AGRARIA EN VENEZUELA.

- 1968 *La Obra Pía de Chuao. 1568-1825*, U.C.V., Caracas.

CONCEJO MUNICIPAL DEL DISTRITO FEDERAL.

- 1950 *Actas del Cabildo de Caracas*, tomo III, 1606-1611, Tipografía Vargas, S.A., Caracas.
- 1951 *Actas del Cabildo de Caracas*, tomo IV, 1612-1619, Tipografía Americana, Caracas.
- 1957 *Crónica de Caracas*, Nº 34, vol. VII, Caracas.

CONGRESO DE LA REPUBLICA.

1983 *Venezuela 1883*, tomo I, Caracas.

CURTIS, William E.

1977 *Venezuela, País de Eterno Verano*, Ediciones del Congreso de la República, Caracas.

DAVILA, Vicente.

1927 *Encomiendas*, tomo I, Tipografía Americana, Caracas.

DE HUMBOLDT, Alejandro.

1985 *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*, tomo 3, Monte Avila Editores, Caracas.

DE TALLÉNAY, Jenny.

1954 *Recuerdos de Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación, Biblioteca Popular Venezolana, vol. 51, Caracas.

DUANE, William.

1968 *Viaje a la Gran Colombia en los años 1822-23*, tomo I, Instituto Nacional de Hipódromos, Colección Venezolanista, Caracas.

GACETA DE CARACAS.

1983 Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, vols. II, III, V, VIII y IX, Caracas.

GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL.

1930 *Boletín de Estadísticas Municipales del Distrito Federal*, Dirección de Estadísticas, Año 1, Nº 1, Caracas.

GONZALEZ OROPEZA, Hermann SJ.

1983 *Atlas de la Historia Cartográfica de Venezuela*. Editorial Papi, Caracas.

GUTIERREZ DE ARCE, Manuel.

1975 "El Sínodo Diocesano de Santiago de León de Caracas", Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, Nº 124, Caracas.

LEAL, Ildefonso.

1985 "Nuevas Crónicas de Historia de Venezuela", Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela*, Nº 37, Caracas.

LOMBARDI, John.

1976 *People and Places in Colonial Venezuela*, Indiana University Press, Blomington & London.

LOPEZ MAYA, Margarita.

1986 "Los Suburbios Caraqueños del Siglo XIX", Academia Nacional de la Historia, *Estudios, Monografías y Ensayos*, Nº 78, Caracas.

MARCO DORTA, Enrique.

1967 *Materiales para la Historia de la Cultura en Venezuela (1523-1828)*, Caracas-Madrid.

- MARTI, Mariano.**
 1969 "Documentos relativos a su Visita Pastoral a la Diócesis de Caracas. 1771-1784", tomo I, Academia Nacional de la Historia, *Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela*, Nº 95, Caracas.
- MONTENEGRO, Juan E.**
 1974 *Francisco Fajardo. Origen y Perfil del Primer Fundador de Caracas*, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas.
- MORON, Guillermo.**
 1977 *Historia de la Provincia de Venezuela*, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas.
- MINISTERIO DE FOMENTO.**
 1950 *Censo Nacional de 1950, II Censo Agropecuario*, Caracas.
- NECTARIO MARIA, H.**
 1979 *Historia de la Conquista y Fundación de Caracas*, Concejo Municipal del Distrito Federal, Caracas.
- PERERA, Ambrosio.**
 1967 *Caracas Siglo XVII. Sus primeros pueblos*, Madrid.
 1964 *Historia de la Organización de Pueblos Antiguos de Venezuela*, tomo I, Madrid.
- POLANCO ALCANTARA, Tomás.**
 1983 *Historia de Caracas*, Gobernación del Distrito Federal, Caracas.
- QUINTO CENSO NACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA.**
 1926 Tomo III, Tipografía Universal, Caracas.
- REYES, Antonio.**
 1950 *Caciques Aborígenes Venezolanos*, Ediciones Perfiles, Caracas.
- ROJAS, Arístides.**
 1941 *Estudios Indígenas. Contribución a la Historia Antigua de Venezuela*, Editorial Cecilio Acosta, Caracas.
- RONDON, MARQUEZ, R. A.**
 1952 *Guzmán Blanco, El Autócrata Civilizador*, tomo II, Imprenta García Vicente, Madrid.
- SALAZAR-QUIJADA, Adolfo.**
 1983 "La Toponimia Venezolana en las Fuentes del Archivo General de Indias", Academia Nacional de la Historia, *Estudios, Monografías y Ensayos*, Nº 40, Caracas.
- SEGUNDO CENSO DE LA REPUBLICA.**
 1891 Imprenta Bolívar, Caracas.
- SCHAEF, Guillermo José.**
 1968 *Caracas, la Ciudad que no vuelve*. Gráficas Edición de Arte, Caracas.

SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS.

- 1835 *Anuario de la Provincia de Caracas de 1832 a 1833.* Imprenta de Antonio Damirón, Caracas.

SURIA, Jaime Pbro.

- 1964 *Catálogo General del Archivo Arquidiocesano de Caracas, Madrid.*

- 1967 *Iglesia y Estado. 1810-1821.* Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, Caracas.

TERCER CENSO DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA.

- 1891 Tomo I.

TERCER CONGRESO VENEZOLANO DE HISTORIA ECLESIASTICA.

- 1980 *Memoria; Barquisimeto, 1977.* Impreso por Editorial Arte, Caracas.

VILA, Pablo.

- 1980 *El Obispo Martí. Vol. I, U.C.V., Caracas.*

ZAWISZA, Leszek.

- 1980 *Alberto Lutowski. Contribución al conocimiento de la ingeniería venezolana del siglo XIX.* Ministerio de la Defensa, Caracas.

ARCHIVOS

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.

Sección Encomiendas, tomos I y II.

ARCHIVO PARROQUIAL DE ANTIMANO.

Libro General de Estado y Gobierno.

REVISTAS

EL COJO ILUSTRADO.

Año V, Nº 109, 1-7-1896.

Año VIII, Nº 187, 1-10-1899.

Año XIV, Nº 333, 1-11-1905.

Año XX, Nº 462, 15-3-1911.

Director J. M. Herrera Irigoyen, Caracas.

FOLLETOS

Breve Historia del Templo Parroquial de Antimano en su Centenario, 1982.

INDICE CARTOGRAFICO

ARROWSMITH, John.

- 1842 *Colombia, dedicated to Colonel Belford Hinton Wilson, Late Aid the Camp to the Liberator Simón Bolívar.* Londres.

COURTEN, Juan A.

- 1734 "Demonstrazion ydeal de una Porción de la Provincia de Venezuela ó Caracas Para reconocer la Disposición de los límites de las Jurisdicciones de Caracas, Valencia, San Sebastián y la Villa de Cura, &". *Archivo General de Indias*, Signatura Venezuela 94. Legajo de procedencia: Escribanía de Cámara, 669.

DE LA CRUZ CANO Y OLMEDILLA, Juan.

- 1775 "Mapa Geográfico de América Meridional", Madrid. Original en Mapoteca de la Dirección General Sectorial de Fronteras del Ministerio de Relaciones Exteriores, N° 701.

DE SURVILLE, Luis.

- 1778 "Mapa Coro-gráfico de la Nueva Andalucia", Madrid. Acompaña a la *Historia Coro-gráfica natural y evangélica de la Nueva Andalucia de Fray Antonio Caulín*, Madrid, 1779.

